



## SUMARIO

Página

Tema 106 del programa: Restitución de los legítimos derechos del Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya en las Naciones Unidas .....	1
--	---

**Presidente:** Sr. Leopoldo BENITES  
(Ecuador).

## TEMA 106 DEL PROGRAMA

**Restitución de los legítimos derechos del Gobierno  
Real de Unión Nacional de Camboya en las Naciones  
Unidas**

1. Sr. RAHAL (Argelia) (*interpretación del francés*): La decisión de abrir hoy un debate sobre el tema 106 se ha adoptado, y lo hago observar a ustedes, por 69 votos a favor, 24 en contra y 29 abstenciones [2155.ª sesión]. Estas cifras son en sí suficientemente elocuentes, y, por sí solas, revelan que los Miembros de nuestra Organización tienen perfecta conciencia del exacto contenido del problema que vamos a discutir y del verdadero objetivo de nuestro debate. Les ruego dispensen que señale las maniobras conducentes a desnaturalizar no sólo la intención real de quienes han presentado la cuestión a la Asamblea, sino también el carácter, no obstante, sin ambigüedad del interrogante al cual hay que responder con toda claridad.

2. El ambiente que algunos se esfuerzan por crear en torno a este debate es absolutamente semejante al que predominó en nuestros debates cuando se trató, hace dos años, la restitución de los derechos de la República Popular de China en las Naciones Unidas. En ambos casos hallamos, por otra parte, a los mismos cabecillas que, carentes de imaginación y argumentos sólidos, proceden hoy a repetir sus torpezas; decididamente, no han aprendido nada, pero la Asamblea tampoco ha olvidado.

3. ¿De qué se trata? ¿Qué significado preciso tiene el debate que abordamos hoy? De inmediato diré, y que se me excuse por reafirmar una verdad tan obvia, que no se trata de la entrada de un nuevo miembro en las Naciones Unidas. Camboya es parte de nuestra Organización desde hace veinte años y no es necesario que se le conceda un asiento entre nosotros. Sin embargo, la situación que se creó en este país a partir de marzo de 1970, y cuya tendencia es cada día más nítida, nos da derecho a discutir la representatividad de la delegación que pretende hablar y obrar en nombre del pueblo de

Camboya. La Organización no puede deliberar ni adoptar decisiones válidamente, a menos que tenga la seguridad de expresar la voluntad auténtica de los pueblos que a ella se han adherido. Su autoridad y su prestigio le imponen el deber de negarse a la usurpación de representación, especialmente cuando el ejercicio del poder en un país es objeto de controversia grave y fundada y cuando ya no hay dudas acerca la elección y preferencias de la opinión de la población. El mismo problema se planteó respecto a la representación del pueblo chino, y sin querer reabrir las querellas de aquella época, no está de más mencionar la tara que significó para la Organización durante muchos años el hecho de que el asiento de China estuviera ocupado por una delegación no representativa del pueblo chino. Esta situación se reproduce hoy en el caso de Camboya.

4. El golpe de Estado que en marzo de 1970 derrocó al Príncipe Sihanouk no ha sido aceptado por el pueblo camboyano, y por ello no ha podido quedar comprometida la legalidad y legitimidad del poder constitucional encarnado en el Príncipe Sihanouk. En realidad, el golpe de Estado fue fomentado por una Potencia extranjera, cuando nada en la situación interna del país daba motivos para prever tal suceso, y como prueba de ello el Jefe del Estado estaba de visita oficial en el extranjero, y el golpe de Estado se dio durante su ausencia. Si el poder del Príncipe Sihanouk hubiera estado verdaderamente en peligro y amenazado por dificultades internas, habría sido poco probable que quien tenía el poder hubiera elegido justamente ese momento para alejarse de su país. Por el contrario, Camboya, que había tratado de mantener su neutralidad en una Indochina en guerra, había sido objeto de múltiples agresiones de las tropas norteamericanas y de Saigón. El Consejo de Seguridad recibió entonces gran número de quejas del Gobierno de Camboya, en que se denunciaban las violaciones continuas de su territorio y la sevicia contra su población. La neutralidad de la Camboya de Sihanouk, que resistió toda esa presión, pasó a ser el blanco de los Estados Unidos y del régimen de Saigón y llevó a la preparación y ejecución del golpe de Estado, con que no sólo se ponía fin al poder de Sihanouk, sino que, además, se entregaba el territorio de Camboya al ejército norteamericano. La utilización de este territorio en la guerra de Viet-Nam y la importancia de la presencia norteamericana en Camboya después del cambio de régimen en Phnom-Penh no dejan dudas respecto al objetivo real de los Estados Unidos y a su responsabilidad directa en los acontecimientos de marzo de 1970.

5. Es decir, que el golpe de Estado, ejecutado por instigación de los Estados Unidos y por sus hombres a sueldo, no puede considerarse manifestación de la voluntad de los camboyanos ni puede interrumpir la legalidad

constitucional del poder de Sihanouk. Por otra parte, éste ha continuado actuando en nombre del pueblo camboyano y en ese carácter ha formado un gobierno e iniciado la lucha para restablecer el poder legítimo en su país y poner fin a la injerencia extranjera. Cuando se conoce la importancia de las fuerzas contrarias, la violencia de los bombardeos ciegos a los que han recurrido constantemente las fuerzas norteamericanas y la magnitud del despliegue de esas fuerzas en el país, ¿cómo puede explicarse la evolución de esta lucha, su avance y sus éxitos, sino por la participación activa y consciente de toda la población, que no podía dar mejor prueba de su devoción al Príncipe Sihanouk y de su negativa a aceptar y ratificar un golpe de Estado que entregaba su país al extranjero? Si hubiera necesidad de dar una prueba más de la legitimidad del poder encarnado por Sihanouk, ¿se hallaría una mejor que ésta, mediante la cual el pueblo de Camboya expresa su preferencia inequívoca entre un gobierno cuya fuerza está en el sostén popular y un régimen que debe su existencia y su supervivencia al apoyo de los Estados Unidos?

6. Se nos dice que el Gobierno del Príncipe Sihanouk es un gobierno en el exilio, cuya sede está en una capital extranjera y que, por consiguiente, no puede pretender detentar ningún poder sobre el país. Indudablemente, este argumento merece alguna atención. En primer lugar, debemos recordar que cuando un país está ocupado por fuerzas extranjeras, la resistencia popular la dirige muy frecuentemente un gobierno en el exilio, y ejemplos de ello no faltan en la historia. La presencia fuera del país de los órganos directivos de la resistencia no resta nada a su autenticidad ni a su eficacia, y así muchos pueblos fueron conducidos a su liberación. Pero ahora cuando las condiciones de la lucha han mejorado claramente, y la mayor parte del territorio camboyano está liberada, el Gobierno Real de Camboya ya no tiene las mismas razones para prolongar su exilio y se sabe que los Ministros que lo integran se encuentran todos en el interior del país, salvo el Ministro de Relaciones Exteriores, encargado naturalmente de mantener el contacto con el mundo exterior. Aunque esta nueva situación satisface a los adeptos de las formas jurídicas, no agrega nada al carácter representativo de este Gobierno, que reposa más en la adhesión de la población, que en la ubicación de su sede. Es este Gobierno el que válidamente puede hablar aquí en nombre del pueblo de Camboya, en tanto que el régimen surgido como consecuencia del golpe de Estado, aunque resida provisionalmente en Phnom Penh, sólo puede hacernos escuchar el eco de la voz de sus amos, que tienen, en vista de estas circunstancias, dos representaciones y dos voces, para citar al propio vocero de Lon Nol.

7. En el plano internacional el Gobierno de Sihanouk ha seguido siendo reconocido por gran número de países, sobre todo del tercer mundo, como el único poseedor del poder legal en Camboya. Este reconocimiento fue consagrado con toda brillantez en la Conferencia de Argel de los países no alineados<sup>1</sup>, donde el propio Príncipe Sihanouk representó a su pueblo. Al término de sus trabajos, los Jefes de Estado de los países no alineados

recordaron «... la legalidad y legitimidad del Gobierno Real presidido por el Príncipe Norodom Sihanouk, víctima del golpe de Estado contra la neutralidad camboyana,» y consideraron que «... mediante el reconocimiento colectivo acordado por la Conferencia al Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya, ha prestado a la justa lucha del pueblo de Camboya el apoyo más valioso para su independencia, su soberanía y su neutralidad» [véase A/9330 y Corr. 1]. Esta posición del Gobierno de Sihanouk en el plano internacional se robustece más cada día y, a medida que se desarrolla la lucha del pueblo camboyano y que se consolida su unión en torno al Príncipe Sihanouk, aumenta el número de países que le dan su reconocimiento diplomático.

8. El verdadero poder del Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya, después de afirmarse en el interior del país al extenderse el territorio que controla y la importancia de la población que en él vive, recibe de esta manera una confirmación justa en la escena internacional. Tal situación no puede menos de tener efecto en las Naciones Unidas que, a su vez, deben tomar nota de la realidad camboyana y hacer justicia a su pueblo, cuya voz auténtica no debe estar ausente por más tiempo en nuestros debates.

9. Al restablecer los legítimos derechos del Gobierno de Sihanouk, la Organización no podrá ser acusada de injerencia en los asuntos internos de Camboya, como tampoco pudo ser acusada de injerencia en los asuntos internos de China cuando reconoció el derecho de la República Popular de China a ocupar el puesto reservado a este país. La decisión que tome la Asamblea no significará, en definitiva, más que la confirmación de la voluntad del pueblo camboyano, cuya preferencia se ha expresado de manera irrecusable mediante el apoyo constante y cada vez mayor al Príncipe Sihanouk, y su valerosa participación en una lucha cuyo precio paga a sabiendas de lo que se juega.

10. No podemos adherirnos a la opinión de que se deje el estudio del problema a los países vecinos de Camboya, a fin de que éstos hallen una solución. Conocemos sus preocupaciones particulares y el interés primordial que tiene para ellos la evolución de la situación en Camboya, pero hubiéramos deseado que tal preocupación por preservar su región de la injerencia extranjera se hubiese manifestado antes. En la actualidad tendrían indudablemente más de una razón para hacer prevalecer su punto de vista si hubiesen adoptado antes de los sucesos de Camboya una actitud de neutralidad que les hubiese permitido militar en favor de una solución de conciliación. Ya no pueden pretender desempeñar tal papel, en primer lugar porque no han sabido oponerse a la intervención americana, que muchos de entre ellos han facilitado y hasta ayudado; además, porque ya han tomado partido en el conflicto camboyano. Por otra parte, ¿cómo pueden negarnos el derecho de que nos preocupemos por un problema que, por haber tenido su origen en la guerra de Viet-Nam, repercute en toda la situación internacional y toca directamente a la paz y a la seguridad mundiales? Esto en sí bastaría para justificar nuestro interés en la cuestión, incluso aunque no estuviésemos, además, inclinados, como lo estamos, a expresar la natural solidaridad que sentimos hacia el

<sup>1</sup> Cuarta Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados, celebrada en Argel del 5 al 9 de septiembre de 1973.

pueblo camboyano y que nos obliga a apoyar sus aspiraciones legítimas y a oponernos a todo intento de sofocar su voz.

11. Ciertamente, la lucha no ha terminado para el pueblo de Camboya, y el régimen usurpador de Phnom Penh se mantiene aún en la capital con la ayuda que le proporcionan los Estados Unidos. Su obstinación en la traición prolonga los sufrimientos del pueblo khmer, que nunca perderá la fe en su justa causa, ni la esperanza de recuperar su libertad. Las victorias que ha obtenido en su lucha y la simpatía que le testimonian cada vez mayor número de pueblos del mundo, le dan la seguridad de que la última palabra será la suya. El debate que hoy se inicia en la Asamblea General le demostrará que la comunidad internacional sigue atentamente su situación y escucha el mensaje que supone su resistencia. Contrariamente a lo que algunos desearían hacernos creer, este debate no tendrá la consecuencia de complicar el problema ni de alejar su solución. Sólo si se ignora la voluntad claramente expresada del pueblo de Camboya se establecerá la complicidad con aquellos que quieren imponerle una dominación extranjera, a la que no quiere someterse. Cuando los representantes del régimen ilegal de Lon Nol nos dicen que están dispuestos a entrar en negociaciones con el Gobierno de Sihanouk para llegar a una solución política del problema khmer, no engañan a nadie; su sugerencia no puede darles un crédito que nunca podrán pretender, pero demuestra que el Gobierno de Sihanouk no está tan desprovisto de poder como ellos quieren dar a entender, y que su verdadera representatividad ha terminado por imponerse también a ellos.

12. El problema planteado a la Asamblea General es en verdad muy sencillo, pese a la complejidad de los factores que intervienen y a los intentos de algunos por introducir elementos de confusión.

13. Si se me permite resumiré en términos precisos las conclusiones extraídas del análisis de la situación que constituye el tema de nuestro debate.

14. En primer lugar diré que, hasta marzo de 1970, Camboya seguía una política de neutralidad que la exponía a presiones de los Estados Unidos, a agresiones múltiples y a la violación de su soberanía; además de sus dificultades externas, el Gobierno del Príncipe Sihanouk no encontraba internamente una oposición que pudiera hacer prever su derrocamiento.

15. En segundo lugar, el golpe de Estado de marzo de 1970 tuvo manifiestamente su inspiración en el extranjero y, además, se dio durante la ausencia del Príncipe Sihanouk.

16. En tercer lugar, el cambio de régimen resultante no fue aceptado ni por el Príncipe Sihanouk, que formó un Gobierno de unión nacional e inició la lucha de liberación del país, ni por el pueblo de Camboya, que ha dado todo su apoyo a esta lucha, ni por gran número de países, que han continuado reconociendo solamente al Gobierno de Sihanouk.

17. En cuarto lugar, el Gobierno de Sihanouk, cuyos miembros están todos en territorio camboyano, con la excepción del Ministro de Relaciones Exteriores,

controla actualmente el 90% del territorio y el 80% de la población de Camboya.

18. En quinto lugar, en esta situación, la delegación del régimen ilegal de Lon Nol sólo representa en nuestra Organización al grupo que aún detenta el poder en la ciudad de Phnom Penh y que válidamente no puede hablar ni obrar en nombre del pueblo de Camboya. También cabe subrayar que las credenciales de esta delegación son impugnadas todos los años por un número cada vez mayor de delegaciones en esta Asamblea.

19. En sexto lugar, la Asamblea, por lo tanto, tiene el deber de restituir el lugar de Camboya a los representantes del Gobierno de Sihanouk, como únicos voceros auténticos del pueblo camboyano. Al adoptar esta decisión, la Asamblea no va a reemplazar al pueblo de Camboya en la elección de sus gobernantes, puesto que no haría sino confirmar la elección que ya ha hecho el pueblo camboyano, elección que no puede ser ignorada sino por aquellos interesados en prolongar la crisis actual y en poner a Camboya al servicio de intereses extranjeros. Al adoptar esta decisión, la Asamblea General facilitará la solución del problema camboyano, poniendo fin al equívoco que es el origen mismo de esta tragedia. Finalmente, al tomar esta decisión, la Asamblea restablecerá su autoridad y su prestigio, asegurando la auténtica representación de los pueblos que la componen.

20. Por consiguiente, en nombre de 33 delegaciones, me cabe la honra de someter a consideración de la Asamblea General el proyecto de resolución A/L.714, mediante el cual se decidirá

«...el restablecimiento de los derechos legítimos del Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya en la Organización de las Naciones Unidas, reconociendo a sus representantes como los únicos representantes legítimos de Camboya y expulsando a los representantes del grupo de Lon Nol del lugar que ocupan ilegalmente en las Naciones Unidas y en todos los organismos con ellas relacionados.»

21. Estamos convencidos de que la Asamblea General se pronunciará en favor de este proyecto de resolución, cuya votación pediremos tan pronto tenga fin el presente debate.

22. Sr. LONG BORET (República Khmer) (*interpretación del francés*): Hoy, la Asamblea General considera el proyecto de resolución relativo al tema 106 del programa, por el cual los 33 patrocinadores proponen la expulsión de nuestra delegación y sustituirla por el denominado «Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya», formado en Pekín por el ex jefe de Estado Norodom Sihanouk.

23. Durante el debate general en el actual período de sesiones, así como en los períodos precedentes, no hemos dejado de informar objetivamente a esta Asamblea de los hechos ocurridos antes y después de la destitución del Príncipe Sihanouk de sus funciones de Jefe de Estado y de la situación de la guerra de agresión de que es víctima el pueblo khmer. Hemos probado, citando hechos concretos en su apoyo, que los males que sufre el inocente pueblo khmer se originan en la agresión de las

tropas norvietnamitas y del Vietcong con la complicidad interesada de nuestro ex Jefe de Estado Sihanouk. También hemos demostrado que los sucesos del 18 de marzo de 1970, que culminaron con la caída de Sihanouk, no fueron un golpe de Estado, puesto que el Parlamento khmer que lo destituyó no se desvió de los procedimientos constitucionales entonces en vigor. Por otra parte, hemos subrayado que el pueblo khmer decidió abolir definitivamente la monarquía e instaurar la república, adoptando mediante referendo una constitución republicana.

24. Además, hemos indicado que el Gobierno que tenemos el honor y el deber de representar aquí es producto de elecciones libres porque nuestro Presidente de la República, el Mariscal Lon Nol, fue electo por sufragio universal y directo del pueblo khmer el 4 de junio de 1972; y porque pocos meses después las elecciones legislativas dieron al pueblo khmer el primer Senado y la primera Asamblea Nacional de la República.

25. En fin, hemos subrayado y llamado a la atención de la Asamblea que el llamado «Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya», del Príncipe Sihanouk, no es ni más ni menos que un gobierno en el exilio que reside permanentemente en la capital de un país extranjero, geográficamente separado del nuestro por tres naciones vecinas: Viet-Nam del Norte, Laos y Viet-Nam del Sur.

26. Lamentablemente, no obstante todas las pruebas presentadas en apoyo de nuestras afirmaciones, algunas delegaciones persisten en ignorar los hechos históricos e intentan, por todos los medios, imponer al soberano pueblo khmer un hombre que éste ya ha repudiado. Son curiosas la arrogancia y la pretensión de esas delegaciones que en sus intervenciones desean erigirse en supercensores de un pueblo hermano que no aspira sino a vivir con independencia y en buenas relaciones con todos los otros pueblos. Pero más curioso aún es el hecho de que esas delegaciones pretendan, con tal actitud, hacer justicia a Sihanouk y apoyar la «justa lucha» del pueblo khmer o aun contribuir a «poner fin a los sufrimientos» del pueblo khmer. Esas delegaciones insinúan, de buena o mala fe, que si su proyecto de resolución fuera adoptado por esta Asamblea, «la injusticia» se repararía y la «paz» se restablecería en el país de los khmers. Y para ilustrar esta tesis extraña, no han tenido nada mejor que repetir las fanfarronadas de un príncipe agriado y desesperado que, habiéndose bebido toda la vergüenza, «se bebería el mar y sus peces» para volver al poder y realizar sus sueños de venganza personal contra aquellos que no han cometido otro crimen que desear liberar a su país de la invasión y el dominio extranjeros.

27. Indudablemente, es difícil hacer comprender a quienes no quieren comprender y hacer entender a quienes no quieren ver ni oír.

28. Pero el pueblo khmer y su Gobierno jamás se dejarán desalentar ni intimidar por la campaña de mentiras y de ruidosas amenazas ni aquí ni allá.

29. Conscientes de su derecho y de lo justo de su causa, sabrán enfrentar con valentía y determinación todos los obstáculos y emboscadas que siembran sus ad-

versarios en su camino. En consecuencia, no perdemos nuestro tiempo respondiendo a la injuria y difamación de quienes buscan querrela o atizan el fuego para exacerbar el odio y la discordia en este momento delicado en que concentramos todos nuestros esfuerzos en la defensa de la soberanía e independencia de nuestro país agredido y en el propósito de reconciliación y concordia nacionales. Pero hay límites para todo y no debemos dejar que nuestros adversarios los rebasen desconsideradamente. Fieles a la sabiduría, a la cultura y a la civilización del pueblo khmer, no hemos de responder a las injurias gratuitas con lenguaje similar poco digno de representantes de un país o de un pueblo civilizado.

30. Un proverbio khmer nos enseña que las injurias y groserías proferidas por personas deshonestas se vuelven más bien contra sus autores y que el lenguaje de un hombre dice mucho de su nivel de cultura y de civilización. Las personas que se erigen en defensores de un principio, raramente se dejan arrastrar por las malas palabras o expresiones groseras. A la gente de esa categoría, preferimos responder con el silencio y conservar nuestra dignidad de representantes de una nación.

31. Nuestros supercensores califican a nuestros dirigentes de «camarilla traidora», pero olvidan precisar que los intereses traicionados no son seguramente los del pueblo khmer sino más bien los suyos propios. Ante estas acusaciones provocadoras, deberíamos haber pagado a nuestros acusadores con las mismas críticas porque la mayor parte de ellos no tienen un presidente elegido, mientras que nosotros, aunque por la guerra no hayamos logrado la perfecta administración, sí tenemos la satisfacción de tener un Presidente y un Gobierno elegidos en condiciones democráticas. Pero nos cuidaremos de hacerlo, fieles al principio de no injerencia en los asuntos internos de otros Estados. Deseamos simplemente informarles que ni la guerra ni las dificultades que nuestros adversarios nos han creado aquí nos han impedido formar un legajo voluminoso sobre lo que pasa en cada uno de los países que nos acusan.

32. Reconocemos que la mayor parte de los patrocinadores del proyecto de resolución A/L.714 han sido pura y simplemente inducidos a error por la campaña falaz de los enemigos del pueblo khmer. Para no citar más que un ejemplo, revelo que recientemente el Ministro de Relaciones Exteriores de un país que ha reconocido a Sihanouk envió un telegrama al Ministro de Relaciones Exteriores del «Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya», en Phnom Penh. El Ministro remitente creyó con toda naturalidad que este denominado gobierno en el exilio de Sihanouk reside en la capital khmer, aunque en realidad, su sede sigue en Pekín.

33. No nos enfadamos con esta categoría de acusadores por darnos cuenta de que han sido inducidos a error y, por tanto, mal informados sobre nuestra situación y nuestros problemas. Por el contrario, culpamos a aquellos que, perfectamente informados de la realidad khmer, tratan por todos los medios de deformarla en beneficio de su propia causa.

34. El cinismo de estos últimos llega a tal punto que el sábado pasado, alrededor de las 13.30 horas, ante la Sede misma de las Naciones Unidas en Nueva York se hizo

organizar una manifestación de unas 60 personas en favor de Sihanouk. En los prospectos que distribuían los manifestantes se decía: «Grupo de khmers residentes en los Estados Unidos de América». Mis compatriotas consiguieron mezclarse con ellos y tomar fotografías; incluso, discutieron con algunos de los manifestantes. Vieron exactamente tres khmers, y los entrevistados confesaron ser chinos. Esta escenificación debe probar suficientemente cómo se han atrevido a deformar la realidad khmer ante la propia Sede de las Naciones Unidas, esta suprema instancia internacional que se pretende respetar.

35. Lo mismo sucedió la víspera de la Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados en Argel. Con el fin de demostrar a los participantes que se podía ir al territorio khmer, Sihanouk hizo publicar unas fotos donde se le ve aclamado por una multitud de denominados paisanos khmers. Los conocedores se darán cuenta fácilmente de que las caras de éstos son más de chinos o vietnamitas, que de khmers. Por otra parte, ningún corresponsal de la prensa internacional ha podido dar testimonio de este pretendido episodio que él mismo calificó de histórico.

36. Además, muy recientemente, para apoyar sus pretensiones respecto de la Organización, Sihanouk hizo saber que había decidido trasladar sus ministerios al interior de Camboya y que todos sus ministros que hasta entonces vivían en el exilio, en el extranjero, de ahora en adelante estarían en territorio khmer, con excepción de su «Primer Ministro», enfermo, y de su «Ministro de Relaciones Exteriores». Para saber la verdad bastarían las siguientes preguntas: ¿Cuáles son los nombres de estos ministros que viven en el interior del país khmer? ¿Cuántos son? ¿Son los nuevos ministros o los antiguos ministros en el exilio que, ahora, regresan al país? ¿En qué rincón o en qué lugar del territorio nacional khmer residen estos nuevos ministros? ¿Pueden mostrar la nueva sede del supuesto gobierno de Sihanouk a los periodistas o al diplomático de algún país que lo haya reconocido?

37. Aquí podemos adivinar ya la respuesta que se nos habría dado: por razones estratégicas no podemos revelar la sede de nuestro gobierno.

38. A esto contestamos: ¿Si ustedes no viven en su capital, cómo quieren que mantengamos relaciones con su gobierno? Si ustedes no se atreven a vivir en la sede del gobierno, es porque temen por su seguridad, y si temen tanto por su seguridad que ni siquiera se atreven a decir dónde están domiciliados, es porque no tienen control ninguno, ni siquiera del lugar de establecimiento de su poder político.

39. En consecuencia, ¿cómo pueden pretender controlar al 90% del territorio khmer? Un poder bohemio, un poder fugitivo que no se instala en parte alguna —a no ser en una capital extranjera— ¿merece ser considerado como un poder estatal?

40. Está probado que las tribus nómadas, por poderosas que sean, no constituyen jamás Estados. La fijación sobre la tierra es indispensable para el nacimiento de entidades estatales.

41. En su revista *Le Sangkum*, N.º 12, del 12 de julio de 1966, Sihanouk mismo escribió:

«... Así para nuestros colegas rojos, nada debe dejarse de tocar si lo exige la causa de Marx y de Lenin, ni siquiera la calma y la paz de su propia patria.

«El trono pide a los rojos una sola cosa: evitar a la patria y al pueblo una guerra civil inútil y conservar en beneficio de ellos esa paz y esa calma inestimables que necesitan y a la cual, por más que digan los rojos, se aferran tenazmente...

«No soy ni un Luis XVI ni un Farouk y no aceptaré jamás el exilio. Si mis enemigos triunfan, quedaré a su disposición; podrán juzgarme, condenarme e incluso matarme. Concluiré mis días, aun en desgracia, sobre el suelo de mi patria...

«La fuga al exilio sería un deshonor imborrable ante la historia y la honra de mi familia.»

42. Esta declaración, que pretendía ser patriótica, fue desmentida totalmente por los hechos años más tarde. Ante todo, se puso de parte de los khmers rojos, que él acusó de enemigos hasta el día mismo de su caída, con la única esperanza de que estos últimos le ayudaran a recuperar el poder. Después, declaró que seguiría en el exilio y en una reciente entrevista concedida al diario *Le Monde*, dijo Sihanouk: «Seguiré en Pekín hasta mi muerte; no regresaré a Camboya».

43. Esta contradicción entre los hechos y los actos no es sino un ejemplo entre los mil que convencieron al pueblo khmer, desde los últimos años de su poder, de que debía retirarle su confianza.

44. Ahora nos preguntamos qué desea. Otra declaración de estos últimos años revela aún más claramente ideas incoherentes y contradictorias. Declara defender firmemente la monarquía pero habla también de hacer de Camboya un Estado comunista, o una monarquía socialista popular, etc. Continúa cambiando de acuerdo con el humor del día.

45. He aquí al hombre que los patrocinadores desean reimponer al pueblo khmer, como el Rey-Dios. Aquí, debo poner de relieve que, decida lo que decida la Asamblea, el pueblo khmer no cambiará jamás de opinión. Ha elegido una República con todas sus ventajas y sus inconvenientes.

46. Pero la propaganda ruidosa de Sihanouk y sus protectores no ha contribuido a que la opinión mundial estuviera informada objetiva y sanamente de la realidad khmer. Todo esto ha creado, indudablemente, confusión en el espíritu de aquellos que viven lejos de nuestro país. Pero los hechos auténticos no serán por ello afectados para los historiadores del mañana.

47. Quizás sea demasiado tarde, entonces, porque debido a la mala comprensión de la actual realidad khmer, la comunidad de naciones podría ser inducida a favorecer la prolongación de esta guerra que, a su vez, podría, por los efectos destructores y devastadores que se sabe, colocar a este pueblo bajo la dominación extranjera y llevarlo hacia su desaparición como entidad nacional.

48. En estas condiciones, lo único que podría salvar a las personas de buena fe de un error de juicio sería invi-

tarlas a cerciorarse sobre el terreno de los hechos, a fin de que no aceptasen la interpretación y presentación hecha en los textos de propaganda política al servicio de una causa inconfesada.

49. ¿Qué sucede en nuestro país desde hace unos años? ¿Por qué el Parlamento khmer destituyó al Príncipe Sihanouk de sus funciones el 18 de marzo de 1970? ¿Fue legal esta destitución? ¿Quién es el autor de esta guerra? ¿A quién beneficia esta guerra y su prolongación? ¿Ha desplegado el Gobierno de la República Khmer esfuerzos para restablecer la paz en el país? ¿Por qué esos esfuerzos no han dado un resultado positivo? ¿Cuáles serían las consecuencias si las Naciones Unidas decidieran expulsa a los representantes del Gobierno legal de la República Khmer y atribuir el escaño al gobierno en el exilio de Sihanouk? A fin de contestar a estas preguntas, me limitaré a repetir, una vez más, unos cuantos hechos históricos que los señores representantes han tenido ya oportunidad de escuchar en mis intervenciones anteriores.

50. No tengo nada que agregar ni que suprimir, puesto que estos son hechos históricos vividos, y, en consecuencia, me limitaré a recordar lo que expuse desde esta tribuna el 8 de diciembre de 1972<sup>2</sup>, durante el debate sobre el informe de la Comisión de Verificación de Poderes de las delegaciones al vigésimo séptimo período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

51. En 1941, se hizo subir al trono al Príncipe Sihanouk, entonces de 18 años de edad, aunque el trono correspondía, en principio, a la rama Sisowath de la familia. Reinó hasta 1955 cuando abdicó en favor de su padre, Su Majestad el Rey Norodom Suramarit. Juró solemnemente no subir más al trono. Mientras, fundó la Sangkum Reatr Niyum, «Comunidad Socialista Popular», que dirigió activamente hasta su caída. En 1960 falleció su padre, dejando vacante el trono. No pudiendo volver a ser rey a causa de su juramento, pero no deseando tampoco que otro príncipe sucediera al rey, su padre, Sihanouk pidió a las dos Cámaras del Parlamento khmer —entonces era yo miembro de la Asamblea Nacional— que enmendasen la Constitución, agregando una nueva disposición, el nuevo artículo 122, que dice:

«En caso de que las circunstancias no permitiesen designar un nuevo Soberano, ni Consejo de Regentes, conforme a las disposiciones de los artículos 30 y 30 bis de la presente Constitución, las dos Cámaras, reunidas por convocación del Presidente de la Asamblea Nacional y bajo su Presidencia, pueden, conforme a la voluntad expresa del pueblo, confiar los poderes y prerrogativas de Jefe de Estado a una personalidad indiscutida expresamente designada por sufragio de la nación.

«Antes de asumir sus poderes, el Jefe de Estado presta ante la Asamblea Nacional el juramento previsto en el artículo 32 de la Constitución agregando “y ser fiel al trono”.

«Si el Jefe de Estado se ausenta momentáneamente de Camboya o se encuentra en la imposibilidad mo-

mentánea de ejercer sus poderes, los confiará al Presidente de la Asamblea Nacional, quien los ejercerá bajo su propia responsabilidad.»

De esta forma, se creó en la Constitución del antiguo Reino de Camboya la noción de Jefe de Estado.

52. En virtud de ese artículo, las dos Cámaras del Parlamento —la Asamblea Nacional y el Consejo del Reino—, designaron al Príncipe Sihanouk Jefe de Estado de Camboya, en espera de la designación de un nuevo soberano.

53. Esa situación provisional duró 10 años, es decir, hasta el 18 de marzo de 1970, cuando las dos Cámaras del Parlamento, reunidas en Congreso, después de un prolongado e histórico debate, decidieron, mediante un voto unánime de sus miembros, destituir al Príncipe Norodom Sihanouk de sus funciones de Jefe de Estado.

54. La situación es, pues, clara. Elevado a la magistratura suprema por las dos Cámaras del Parlamento, Sihanouk fue destituido de sus funciones 10 años más tarde por el mismo Parlamento. ¿Es esto lo que se denomina golpe de Estado?

55. Es útil subrayar, por otra parte, que la totalidad de los miembros de esas dos Cámaras del Parlamento pertenecían, sin excepción, a la «Comunidad Socialista Popular» del Príncipe Norodom Sihanouk y que la Asamblea Nacional que tomó esa resolución fue calificada por el Príncipe Sihanouk mismo como «la más representativa que haya existido en la historia parlamentaria khmer» cuando presidió su apertura en 1966. Esa fue la primera vez que los candidatos diputados no fueron elegidos por Sihanouk, el Jefe Sangkum, y que las elecciones fueron verdaderamente libres.

56. Esa vez, en 1966, el Príncipe Sihanouk no designó por su cuenta al Primer Ministro; pidió al Parlamento que lo hiciera en su lugar mediante el voto de sus miembros. Ese voto llevó entonces al General Lon Nol al cargo de Primer Ministro, en 1966.

57. En 1967, después de un accidente, el Primer Ministro Lon Nol renunció. Pero, luego de otras crisis gubernamentales, el Príncipe Sihanouk mismo hizo un llamamiento al General Lon Nol para que volviera a formar, el 14 de agosto de 1969, un nuevo Gobierno, que el propio Príncipe Sihanouk denominó «gobierno de salvación», dado que el país, en vísperas de su caída, estaba gravemente amenazado en el plano económico. Es este el Gobierno que continuó dirigiendo los asuntos de Estado después de la caída del Príncipe Sihanouk, el 18 de marzo de 1970. En esa fecha, sólo había cambiado el Jefe de Estado, no de gobierno. Teníamos el mismo Primer Ministro y los mismos ministros, que ocupaban sus puestos y seguían dirigiendo los asuntos gubernamentales. El Sr. Cheng Heng, Presidente entonces de la Asamblea Nacional sucedió, conforme a las disposiciones constitucionales, al antiguo Jefe de Estado, Norodom Sihanouk.

58. Sólo fue dos años tarde que el Mariscal Lon Nol fue elegido Presidente de la República.

59. La República Khmer fue proclamada el 9 de octubre de 1970 por las dos Cámaras del Parlamento, des-

<sup>2</sup> Véase *Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo séptimo período de sesiones, Sesiones Plenarias*, 2104.ª sesión, párrs. 115-172.

pués de manifestaciones masivas de todas las capas sociales. Durante dos años se preparó el proyecto de constitución y finalmente, el 30 de abril de 1972, fue sometido a un referendo nacional organizado en la totalidad del país. El 80% de los electores participó en el voto y el 97% de los votantes dijeron «sí» a la República.

60. En estas condiciones, ¿cómo se puede calificar a esa República de régimen rechazado por el pueblo khmer? Y, ¿por qué se desea que las Naciones Unidas impongan otro régimen al pueblo khmer? El pueblo khmer es categórico a ese respecto: no transigirá jamás, cualquiera sea el sacrificio a realizar y cualesquiera sean las presiones externas. Y, ahora, al mismo tiempo que lucha por liberar a su país de la invasión extranjera, el pueblo khmer defiende con fe y determinación la causa de esa República que ha conquistado a viva fuerza.

61. Voy ahora a contestar a la siguiente pregunta: ¿por qué el Parlamento khmer destituyó al Príncipe Sihanouk de sus funciones de Jefe de Estado?

62. Para poder comprender la causa, habría que remontarse a los últimos años que precedieron al 18 de marzo de 1970. Hacia mediados de la década de 1960, las tropas norvietnamitas y vietcong comenzaron a infiltrarse discretamente en territorio khmer.

63. La superficie de Camboya es de 181.000 kilómetros cuadrados. A principios del mes de marzo de 1970, en una superficie del territorio khmer calculada en 3.500 kilómetros cuadrados, subsistía una ocupación de hecho por las tropas vietcong y norvietnamitas. Se trataba no solamente de regiones vecinas a la frontera khmer-sudvietnamita, sino también de zonas situadas en pleno centro del país, especialmente alrededor de los Grandes Lagos. Las superficies ocupadas estaban principalmente en nueve de nuestras 22 provincias y municipalidades: Ratanakiri, Mondulkiri, Kratié, Kompong Cham, Swaz Rieng, Prey Veng, Kandal, Takeo y Kampot.

64. Nuestros militares, deseando penetrar en las zonas invadidas caían a menudo en emboscadas, algunas veces mortales. En 1969, un año antes de la caída de Sihanouk, el mismo Mariscal Lon Nol, entonces comandante en jefe del ejército y Ministro de Defensa Nacional, estuvo bajo el fuego del Vietcong durante una visita de inspección al noreste del país. En esas zonas ocupadas, las fuerzas extranjeras habían instalado pequeños arsenales y fábricas de armas y municiones, talleres de reparación, puestos de almacenamiento y reabastecimiento, centros de instrucción y de entrenamiento para sus soldados, hospitales, etc. A las diversas instalaciones con fines militares acompañaban poderosos sistemas defensivos. Fuertemente atrincheradas, esas bases disponían de importantes redes de túneles para camuflar sus combatientes y equipos militares.

65. Si la ocupación efectiva de ciertas partes del territorio khmer constituye un hecho espectacular e innegable, la creación de importantes redes de subversión vietcong y norvietnamita en las aldeas y en la campaña de gran parte del país, constituía una injerencia sin duda más discreta pero en definitiva más grave. En Phnom Penh, donde hay una importante colonia vietnamita, nuestros

servicios de seguridad habían descubierto la existencia de una fuerte organización vietcong-norvietnamita, quinta columna dispuesta a entrar en acción en contra nuestra, cuando se les diera la luz verde desde Hanoi. Fueron descubiertas organizaciones similares en la casi totalidad de los centros urbanos del este, del centro y del sur del país, así como en las plantaciones de caucho y en las grandes empresas industriales.

66. Aún más, esas fuerzas extranjeras utilizaban el territorio khmer para asegurar el reabastecimiento de sus tropas que combatían en Viet-Nam del Sur. Los armamentos, municiones, medicamentos, mercaderías compradas por los vietcongs llegaban a nuestros puertos y a nuestros aeródromos con diferentes direcciones, para ser de inmediato remitidos en dirección de las bases vietcongs y norvietnamitas. El abastecimiento de arroz, pescado y otros productos alimenticios provenía, en su mayor parte, de compras de contrabando, no obstante la existencia de acuerdos comerciales entre nuestro país y los países interesados. Estas compras de contrabando se efectuaban fuera de todo control de las autoridades administrativas khmer, y ocasionaron sinsabores. Por ejemplo, mientras sufríamos una seria penuria de arroz, durante el segundo semestre de 1969, como consecuencia de los malos resultados de la campaña arrocera de 1968-1969, debido a un régimen de lluvias inadecuado, las compras del Vietcong, calculadas en 130.000 toneladas, crearon graves perturbaciones en el aprovisionamiento de arroz para consumo de la población khmer.

67. Esta ocupación no se hizo sin numerosos incidentes con unidades de nuestras fuerzas y la población civil. En vísperas de la destitución de Sihanouk, en marzo de 1970, se produjeron 122 incidentes que resultaron en 54 muertos, 98 heridos y 25 secuestros. Esta ocupación era una realidad. Pero, para descartar a un testigo molesto de las grandes facilidades de operación de estas fuerzas foráneas, Sihanouk solicitó la suspensión de la Comisión Internacional de Control de Camboya, hacia fines de 1969. Esta Comisión Internacional de Control, instituida mediante los acuerdos de Ginebra de 1954, estaba integrada por tres miembros —la India, el Canadá y Polonia— y, justamente, tenía como misión controlar la aplicación de los acuerdos de Ginebra sobre la cesación de las hostilidades en Camboya.

68. No obstante las autorizaciones dadas por Sihanouk para que los vietcongs utilizaran libremente nuestro suelo, se venían haciendo serias advertencias desde 1969 —un año antes de la caída de Sihanouk— a las autoridades de Hanoi y del Frente Nacional de Liberación de Viet-Nam del Sur. Estas advertencias dimanaron de diversas personalidades del Gobierno, especialmente del Mariscal Lon Nol, entonces Presidente del Consejo de Ministros y Comandante del Ejército.

69. Nuestros parlamentarios, que se dieron cuenta de la transgresión de la soberanía khmer, y de la complicidad de Sihanouk y de su círculo —que aprovechó en buena parte la situación para hacer contrabando y otras actividades clandestinas— denunciaron públicamente en numerosas oportunidades ese estado de cosas.

70. Múltiples escándalos, denunciados por el Parlamento a principios del año 1969, hirieron finalmente el

orgullo de este Príncipe que, durante sus 30 años en la magistratura suprema del país, no toleró jamás la menor crítica a su poder personal y despótico.

71. Las infiltraciones de fuerzas comunistas vietnamitas en territorio khmer aumentaban constantemente, y a tal punto que el mismo Sihanouk concluyó por admitir su realidad, pese a haberlas negado durante años, ante la opinión tanto nacional como internacional, y ser él mismo el principal responsable de ese estado de cosas.

72. Así, en 1969, último año que estuvo en el poder, Sihanouk denunció públicamente, en numerosas oportunidades, el acrecentamiento de las infiltraciones de los vietcongs y de los norvietnamitas, y los crímenes de exacción cometidos por dichas tropas, además del peligro grave resultante para la independencia y la integridad territorial del país. Estas revelaciones públicas se hicieron en conferencias de prensa que celebró en 1969 —el 26 de marzo, el 16 de abril, el 30 de abril, el 3 de mayo, el 17 de mayo, el 23 de mayo y el 11 de junio— y en su discurso del 19 de junio de 1969 en Svay Rieng. Me refiero aquí a los despachos de la United Press International, Agence France-Press, Associated Press y Reuter y los discursos de Sihanouk publicados bajo su propia supervisión.

73. Pero el año siguiente, el 18 de marzo de 1970, Sihanouk no vaciló en renegar de sus propias declaraciones ni en colocarse de parte de aquellos que había denunciado la víspera. Lo hizo porque el pueblo khmer acababa de poner fin a su dictadura, y movido por el odio personal hacia los revolucionarios, sin apoyo popular y contando sólo con la intervención armada de los norvietnamitas para hacerse reinstalar en el poder, aceptó de buen grado la destrucción y ruina de su propio país.

74. El 8 de marzo de 1970 aparecieron las primeras señales de descontento en la provincia de Svay Rieng, donde los manifestantes atacaron con arma blanca a los cómplices de los vietcongs. En los días siguientes, la expresión de furia del pueblo khmer estalló en diferentes provincias del país. Pero el 11 de marzo fue cuando esa furia se manifestó con más violencia. Arrebatada por su cólera, la masa de manifestantes, formada sobre todo por estudiantes universitarios, intelectuales y trabajadores, terminó por atacar las embajadas de Viet-Nam del Norte y del Vietcong en Phnom Penh. En la noche del mismo día 11 de marzo, los estudiantes de las Facultades de Derecho y de Ciencias Económicas presentaron una moción ante la Asamblea Nacional para condenar la acción de los ocupantes y sus cómplices.

75. En esta oportunidad, la Asamblea Nacional inició un debate sobre las manifestaciones populares generalizadas en todo el país. Informado de estos acontecimientos, el ex Jefe de Estado Sihanouk, que se encontraba en esos momentos en Francia, envió a Phnom Penh un telegrama en el que condenaba a la Asamblea Nacional, a las fuerzas armadas y al Gobierno, acusándoles de haber realizado maniobras en contra de su propia persona.

76. Numerosos telegramas fueron enviados por el Mariscal Lon Nol, entonces jefe del Gobierno, al ex Jefe de Estado Sihanouk para darle información detallada

sobre el desarrollo de los acontecimientos. Los telegramas son de fecha 11 de marzo, 12 de marzo, dos del 13 de marzo, y los dos últimos del 17 de marzo de 1970.

77. El 13 de marzo se decidió inclusive enviar dos emisarios a París, el segundo Vicepresidente del Consejo de Ministros y Ministro de Justicia y el Príncipe Norodom Kantol, ex Primer Ministro, en representación de la reina madre. Pero Sihanouk se negó categóricamente a recibir a esos dos emisarios. Por el contrario, anunció que a su regreso a Phnom Penh arreglaría cuentas con ellos y con aquellos —miembros del Gobierno, diputados, militares— que habían osado pronunciarse contra su política respecto a los invasores vietcongs y norvietnamitas.

78. Como el Parlamento, el Gobierno y el ejército tenían la clara conciencia de actuar en bien del interés nacional, de acuerdo con el deseo concretamente expresado por el pueblo khmer soberano, la posición egoísta, despótica y antinacional de Sihanouk hizo inevitable el conflicto político.

79. Este conflicto tuvo su desenlace el miércoles 18 de marzo de 1970. Ese día, reunidas en sesión plenaria, las dos Cámaras del Parlamento khmer, la Asamblea Nacional y el Consejo del Reino, decidieron por unanimidad retirar su confianza al ex Jefe de Estado, Norodom Sihanouk.

80. El 23 de marzo Sihanouk, en exilio en Pekín, lanzó un llamamiento a nuestros compatriotas para que se rebelaran contra el poder legal y demandó que las fuerzas vietcongs y norvietnamitas, estimadas en unos 65.000 hombres apostados ya en nuestro territorio, atacaran el país.

81. En la historia mundial reciente de los dictadores caídos, el caso de Sihanouk es único: un Jefe de Estado destituido después de 30 años en el poder que hace un llamamiento a tropas extranjeras para que lleven la guerra a su propio país, con el único fin de reconquistar el poder que el pueblo le retiró. Aunque habría algunos vacilantes después de la destitución de Sihanouk el 18 de marzo, pasaron a ser rarísimos después del crimen de alta traición que significó esa invitación a tropas extranjeras a invadir su propio país.

82. Más tarde, el 9 de octubre de 1970, tras gigantescas manifestaciones populares, el pueblo khmer proclamó la República. El 30 de abril de 1972 fue sometido un proyecto de constitución republicana a un referendo nacional, y del 80% de los electores que pudieron participar en la votación el 97% se pronunció favorablemente, marcando de esta manera una ruptura definitiva con la monarquía que Sihanouk sigue defendiendo desde un territorio extranjero.

83. De conformidad con las disposiciones de la Constitución, procedimos luego a elecciones generales de Presidente de la República. Se presentaron tres candidatos: el Sr. In Tam, ex Presidente de la Asamblea Nacional, el Sr. Keo An, Decano de la Facultad de Derecho, y el Mariscal Lon Nol, que salió elegido por sufragio universal y directo primer Presidente de la República Khmer. Los días 3 y 17 de septiembre de 1972 se

realizaron elecciones legislativas para elegir los miembros de la primera Asamblea Nacional y del primer Senado de la República. Otras instituciones republicanas se crearon.

84. En fin, para responder a acusaciones tendenciosas sobre el control del territorio y de la población, me limitaré a recordar las observaciones siguientes que mi delegación no ha dejado de repetir.

85. De las 23 provincias de la República, sólo 4 están ocupadas permanentemente por las fuerzas norvietnamitas, vietcongs y sus protegidos, los khmer rojos. Son las de Stung Treng, Kratié, Mondulhiri y Ratanakiri. Se trata de una parte bastante importante desde el punto de vista territorial, pero la que tiene menor densidad de población, variando de 3 a 5 habitantes por kilómetro cuadrado. El Gobierno khmer controla todas las zonas pobladas del territorio khmer. El resto está constituido por zonas de combate. Pero hay que subrayar que no son tropas de Sihanouk las que ocupan esa parte del territorio khmer, sino las fuerzas extranjeras que lo han invadido con el apoyo y la complicidad de los khmer rojos, que no trabajan por la monarquía de Sihanouk.

86. Cuando las tropas norvietnamitas se retiren de nuestro territorio, será totalmente fácil para nuestro ejército recuperar el control, ya que los khmer rojos por sí solos no podrán jamás resistir a nuestras fuerzas regulares.

87. Si se sostiene que nuestros agresores extranjeros y los khmer rojos controlan más del 90% del territorio, ¿por qué se reconoce al mismo tiempo la necesidad de una autorización previa del Gobierno de la República Khmer para sobrevolar nuestro territorio?

88. Hay más de un ejemplo demostrativo de que nuestra autorización de sobrevuelo es indispensable. Muy recientemente la concedimos a un país africano, que reconoció al denominado gobierno de Sihanouk, por pura cortesía.

89. En lo que se refiere a la población, asciende a 7 millones de habitantes en todo el país. Solamente en la capital Phnom Penh, como todo el mundo sabe y ve, tenemos ya más de 2 millones de habitantes, incluidos más de 1 millón de refugiados que huyeron de las zonas inseguras. La población que vive en las otras provincias bajo nuestro control, incluido más de un millón de refugiados que se han negado a soportar el yugo enemigo, se eleva a 4 millones de habitantes. De esta forma, del total de 7 millones de habitantes, nuestro Gobierno controla algo más de 6 millones. Menos de un millón, solamente, está forzado a vivir bajo el control enemigo. Por otra parte, el número de electores que participaron en el último referendo y en las elecciones más recientes confirma nuestra estimación.

90. A quienes afirman que Sihanouk controla más del 90% del territorio y más del 80% de la población, simplemente le haríamos las siguientes preguntas: ¿Dónde están estas fuerzas de Sihanouk en la República Khmer? ¿Pueden indicarnos los lugares precisos? ¿Cuál es la nacionalidad de la fuerza de Sihanouk? Si las afirmaciones de Sihanouk son exactas, ¿por qué declaró recientemente que no regresará a Camboya y que seguirá

en Pekín hasta su muerte? Con más del 90% del territorio bajo su control, ¿por qué no llega a encontrar el rincón donde establecer la sede de su denominado gobierno? ¿Todo esto no es, de hecho, una especie de mentira que atenta contra el buen sentido y la lógica? Todo comentario sería superfluo.

91. Mi predecesor en la tribuna, el representante de Argelia, habló de las zonas liberadas y de los esfuerzos del Príncipe Norodom Sihanouk por liberar el territorio khmer. Desearía hacer la siguiente pregunta: ¿De quién desea Sihanouk liberar al territorio khmer sino de los mismos khmers, no habiendo en Camboya tropas americanas? De hecho, las tropas extranjeras no son más que las norvietnamitas y vietcongs, que se encuentran actualmente en nuestro país y que llegan a más de 45.000 hombres.

92. Desearía indicar a la Asamblea General que el Gobierno khmer ha aprovechado todas las oportunidades para demostrar su deseo de paz y concordia nacional. Al día siguiente mismo de las manifestaciones populares del 11 de marzo de 1970, que ocasionaron daños materiales en los locales de las representaciones diplomáticas del Gobierno de Hanoi y del Gobierno Revolucionario Provisional de Viet-Nam del Sur, mi Gobierno presentó inmediatamente sus excusas y ofreció una indemnización por dichos daños.

93. No obstante, con el fin de evitar la repetición de incidentes parecidos, solicitamos nuevamente a esas embajadas que intervinieran ante sus Gobiernos para que sus tropas se retiraran de nuestro territorio.

94. Los contactos con ese objeto prosiguieron hasta el 25 de marzo de 1970, fecha en que los dos gobiernos decidieron unilateralmente suspender las relaciones diplomáticas. Unos días después, las fuerzas vietcongs y norvietnamitas comenzaron francamente la agresión que continúa hasta ahora.

95. Desde el 22 de marzo lanzamos un llamamiento para que la Comisión Internacional de Control, instituida por los acuerdos de Ginebra de 1954 y cuyas actividades se suspendieron a petición del Príncipe Sihanouk, reiniciara su función. Desde entonces se han hecho muchas gestiones ante los gobiernos afectados, pero, hasta ahora, no se ha considerado nuestra petición.

96. Se han hecho llamamientos también a nuestra Organización. Deseamos vivamente que se envíen observadores internacionales sobre el terreno para ayudarnos a encontrar una solución a nuestros problemas. Se multiplicaron las gestiones diplomáticas tanto en Phnom Penh como en otras capitales del mundo. No hemos escatimado esfuerzos para arribar a una solución pacífica.

97. Hemos recibido con la mayor satisfacción el acuerdo de París del 27 de enero de 1973, ya que su artículo 20 dispone que la totalidad de las tropas extranjeras que operan en el territorio khmer deben abandonar sin demora nuestro país.

98. Después de la firma de esos acuerdos, Viet-Nam del Norte dejó que sus tropas se infiltraran nuevamente, en lugar de retirarlas. El comunicado conjunto

Kissinger-Le Duc Tho, del 13 de junio de 1973, que exige que los artículos del acuerdo del 27 de enero fueran estrictamente respetados, no tuvo ningún resultado sobre el terreno. Estos bellos acuerdos siguen siendo letra muerta. Por ello el 6 de julio de 1973, ante los sufrimientos inconmensurables de nuestra población, nuestro Gobierno propuso un plan concreto de cesación del fuego y de solución negociada, concebido en los siguientes términos.

99. Primero, estricta aplicación del Acuerdo de París.

100. Segundo, necesidad imperiosa de la retirada inmediata del territorio khmer de todas las fuerzas extranjeras, y también de sus armamentos y municiones, para que el pueblo khmer pueda solucionar sus propios problemas sin injerencia extranjera y libre de toda presión externa.

101. Tercero, reactivación de la Comisión Internacional de Control para supervisar la aplicación eficaz del artículo 20 del Acuerdo de París.

102. Cuarto, cesación del fuego inmediata entre las fuerzas de todas las partes afectadas.

103. Quinto, negociaciones entre los khmer, en un lugar que se establezca por acuerdo entre las partes, con miras a arribar a la cesación de las hostilidades y a la reconciliación nacional.

104. Mi Gobierno ha notificado formalmente esta propuesta a los doce Estados miembros de la Conferencia de París y al Secretario General de las Naciones Unidas. Lamentablemente, esta propuesta, que evidencia nuestro profundo deseo de detener el conflicto y de lograr una solución negociada de nuestros problemas, no ha tenido el éxito que merece. A nuestra propuesta de paz, los norvietnamitas y sus aliados, los khmer rojos, nos responden con ataques cada vez más violentos.

105. La opinión pública debe darse cuenta ahora de quién quiere la guerra y quién quiere la paz para el pueblo khmer. ¿A quién beneficia esta guerra y su prolongación? A nuestro juicio, la respuesta es bien simple: esta guerra se hace en nuestro territorio y no en Viet-Nam del Norte, que va a beneficiarse porque su prolongación crearía más dificultades económicas y sociales, cuya consecuencia sería el debilitamiento de la nación khmer. Haría que los khmer rojos dependiesen cada vez más de Hanoi y, a la larga, esa dependencia terminaría con la anexión de nuestro territorio por Viet-Nam del Norte.

106. He aquí por qué hemos hecho un llamamiento a los miembros de la Asamblea, a comienzos de este período de sesiones, para que nos ayuden a restablecer la paz en la región; pero en lugar de responder a ese llamamiento proveniente de un Estado Miembro víctima de una agresión extranjera, ciertas delegaciones proponen más bien que se discuta la elección de un régimen político para el pueblo khmer, substituyéndose a él. Por ello han presentado el proyecto de resolución A/L.714, y, al hacerlo, se inmiscuyen en los asuntos internos de un Estado Miembro y violan los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas. Por nuestra parte, consecuentes con nosotros mismos, y no obstante la amar-

gura y la tristeza que nos causa tal injusticia, seguimos repitiendo estos principios y no expresaremos jamás juicio alguno respecto a tal o cual gobierno.

107. Desde la fundación de las Naciones Unidas, ¿cuántos cambios políticos o de regímenes se han efectuado en los países Miembros? Es suficiente mirar hacia atrás para ver cuántos golpes de Estado y cuántos cambios de régimen ha habido en el mundo. ¿Hay un sólo ejemplo de que uno de esos casos haya sido objeto de un proyecto de resolución similar en las Naciones Unidas? ¿Por qué no se plantea más que el caso khmer? ¿Por qué esta injusticia, esta discriminación? La única consecuencia de esta actitud, si fuese aprobada por la Asamblea General, sería prolongar la guerra y los sufrimientos del pueblo khmer. Equivaldría a alentar la rebelión y, por nuestra parte, nos veríamos obligados a endurecer nuestra actitud para defender la legitimidad y el derecho.

108. Por otra parte, un precedente de esta naturaleza sería enojoso para todos los Estados Miembros y amenazaría la propia existencia de esta Organización mundial. Además, ¿cómo va a poder aplicar un gobierno en el exilio las diferentes resoluciones de las Naciones Unidas sino en territorio extranjero? ¿Y dónde se habría de instalar el representante residente de las Naciones Unidas sino en una capital extranjera fuera del país de que se trate? En fin, ¿cuál es el dirigente que los patrocinadores proponen al pueblo khmer? Cedo aquí la palabra al propio Sihanouk, el candidato propuesto, a quien cito:

«No tengo relaciones íntimas con los khmers rojos. No tengo ninguna; ya apenas tengo relaciones con ellos. Sí, es verdad, he dicho ya que los consideraba stalinistas, con su instrucción doctrinal diaria, con el lenguaje que emplean, con sus métodos.

«Ustedes lo saben: hay heridas que no se cicatrizan. Lo digo: no volveré a Camboya. Seguiré en Pekín hasta mi muerte. Mi madre, la Reina, va a venir a aquí y nos quedaremos los dos en China.»

(Pasaje de una entrevista hecha por el Sr. Alain Bouc y publicada en *Le Monde*.)

109. Huelgan los comentarios, salvo el de añadir la confirmación de que mi Gobierno acaba de autorizar a la antigua Reina y a una treintena de personas, miembros de su séquito, a trasladarse a la República Popular de China como medida puramente humanitaria.

110. Antes de concluir, desearía expresar en nombre de mi Gobierno y del pueblo khmer nuestro profundo reconocimiento a las naciones asiáticas y del Pacífico que han manifestado la opinión común de que las Naciones Unidas deben dejar al pueblo khmer que resuelva sus problemas sin injerencia extranjera y que se guarden de inmiscuirse en asuntos de competencia interna de ese pueblo. Confío que esta opinión sea apoyada por la mayoría de los Estados Miembros, toda vez que está conforme con la Carta de las Naciones Unidas.

111. Sr. HUANG Hua (China) (*traducción del chino*): Los representantes de la camarilla traidora de Lon Nol han estado ocupando ilegalmente durante tres años el

puesto del Reino de Camboya en las Naciones Unidas. Esta situación anormal no debe continuar.

112. El 17 de octubre de 1973, la Asamblea General decidió en su 2155.ª sesión plenaria incluir en el programa del actual período de sesiones el tema titulado «Restitución de los legítimos derechos del Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya en las Naciones Unidas». Ello es enteramente correcto y constituye el primer paso en la dirección apropiada dado por la Asamblea General sobre la cuestión de Camboya en los tres últimos años.

113. La delegación de China apoya plenamente esta decisión y sostiene firmemente que la Asamblea General debe aprobar en el actual período de sesiones una resolución por la que se restituyan inmediatamente los derechos legítimos en las Naciones Unidas del Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya encabezado por el Jefe de Estado, Príncipe Norodom Sihanouk, y expulsar a los representantes del grupo de Lon Nol del lugar que han ocupado ilegalmente en las Naciones Unidas y en todos sus órganos.

114. El Reino de Camboya, dirigido por el Príncipe Norodom Sihanouk, ha sido un Estado Miembro de las Naciones Unidas desde 1955 y se ha esforzado activamente por lograr la realización de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas. El Gobierno Real de Camboya ha seguido constantemente una política de paz, neutralidad y no alineamiento. Se ha dedicado a la defensa de la soberanía, la independencia y la integridad territorial del Estado, ha luchado contra la intervención y la subversión imperialistas, ha apoyado las justas luchas de todos los pueblos y ha hecho contribuciones positivas a la causa de la paz en el Asia sudoriental y en el mundo, por lo cual goza de gran prestigio internacional.

115. En marzo de 1970, aprovechando la ausencia del país del Príncipe Sihanouk, el Gobierno de los Estados Unidos instigó a la camarilla de Lon Nol a llevar a cabo un golpe de Estado reaccionario y a imponer al pueblo de Camboya la camarilla traidora y títere de Lon Nol, a la que alienta ilegalmente, socavando de esta manera la paz, la independencia y la neutralidad de Camboya. Además, para apoyar a la camarilla traidora de Lon Nol, los Estados Unidos y las autoridades de Saigón enviaron de manera abierta tropas destinadas a invadir Camboya, ocasionando así sufrimientos infinitos a ese pueblo.

116. En esta situación crítica, cuando estaba en juego la suerte de la nación, el Príncipe Sihanouk, enarbolando la bandera de la resistencia y de la salvación nacional, estableció el Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya y exhortó al pueblo a levantarse en armas contra los agresores extranjeros. Todo esto ha asestado duros golpes a la camarilla traidora de Lon Nol.

117. En los últimos tres años, unido al Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya dirigido por el Jefe de Estado, Príncipe Norodom Sihanouk, el pueblo de Camboya ha combatido valientemente y ha logrado brillantes victorias en su heroica lucha contra la agresión extranjera y por el castigo de la camarilla traidora de Lon Nol.

118. El Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya y las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional del Pueblo de Camboya, apoyados en el pueblo y en su propio poderío, han liberado ya más del 90% del territorio, y más de cinco millones y medio de camboyanos se han convertido en los verdaderos dueños de Camboya, tomando en sus propias manos el destino del país. Desde el principio, el Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya ha tomado arraigo en el pueblo y ha mantenido relaciones muy estrechas con él; ha establecido órganos administrativos en distintos niveles en todas las vastas zonas liberadas.

119. Desde 1970, un Viceprimer Ministro y 10 Ministros han dirigido la lucha contra la agresión y por la salvación nacional, junto con otras tareas en el país. Muchos extranjeros que han estado en las zonas liberadas de Camboya han sido testigos de los hechos mencionados, y esto ha puesto forzosamente de manifiesto la vergonzosa mentira difundida por la camarilla de Lon Nol de que el pueblo de Camboya depende en su lucha de fuerzas extranjeras.

120. En la primavera pasada, el Jefe de Estado de Camboya, Príncipe Norodom Sihanouk, hizo con éxito una gira de inspección de las zonas liberadas de Camboya, con un recorrido de más de mil kilómetros, y fue recibido con entusiasmo por las amplias masas populares. El Príncipe Sihanouk estableció amplios contactos con personas de diferentes círculos de las zonas liberadas y presidió personalmente las reuniones del gabinete. Estos hechos demuestran plenamente que el Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya, dirigido por el Jefe de Estado, Príncipe Norodom Sihanouk, es el único Gobierno legítimo de Camboya y ejerce en forma eficaz y total sus facultades administrativas sobre el vasto territorio de Camboya, mientras que la camarilla traidora de Lon Nol le fue impuesta al pueblo khmer por el imperialismo de los Estados Unidos y sus aliados, y ha sido ilegal desde el comienzo.

121. Sin embargo, algunos miembros de la camarilla de Lon Nol y su amo oculto han afirmado que el Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya es un «gobierno en el exilio». Esto es ciertamente el colmo del absurdo. Los pueblos de Asia, Africa y América Latina recordarán que para facilitar la labor diplomática y de publicidad internacional, los líderes del movimiento nacional de liberación de Argelia establecieron en Túnez, de 1958 a 1962, el Gobierno Provisional de la República de Argelia, que obtuvo amplio apoyo y asistencia internacionales. Muchos países defensores de la justicia lo reconocieron como el único gobierno legítimo representante del pueblo de Argelia.

122. Todos los países y pueblos antifascistas recordarán también que el «Comité de Liberación Nacional de Francia» contra la agresión fascista, formado en Argel desde 1943 a 1944, por el General de Gaulle de Francia, no había establecido todavía en esa época ni siquiera zonas liberadas en el país, ni menos aún había liberado París, la capital. Sin embargo, puesto que estaba dedicado a una lucha justa y reflejaba el deseo del pueblo de Francia de salvaguardar la independencia nacional y luchar contra la agresión fascista, todos los países y

pueblos antifascistas de entonces lo reconocieron como el único representante legítimo del pueblo de Francia y consideraron al régimen de Vichy como una camarilla totalmente traidora y títere.

123. Una evocación de estos hechos históricos nos permite ver aún más claramente cuán rebuscado e insostenible es afirmar calumniosamente que el Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya es un pretendido «gobierno en el exilio» y que no debe ser reconocido como el gobierno legítimo del pueblo de Camboya porque la capital, Phnom Penh, no ha sido todavía liberada. Debe señalarse aquí en particular que recientemente la oficina del Primer Ministro de Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya expidió un comunicado en el que se anunciaba la decisión de que sus ministerios, que habían desempeñado sus tareas en el exterior, se trasladaran al interior de Camboya y de que, con excepción del Jefe de Estado y del Ministro de Relaciones Exteriores, todos los ministros desempeñarían sus funciones en el país. Esto ha refutado completamente esa afirmación engañosa.

124. En septiembre pasado, el Príncipe Sihanouk participó con todos los derechos, en representación del Reino de Camboya, como miembro pleno en la cuarta Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados, celebrada en Argel. En la declaración política [A/9330, págs. 4 a 19] y la resolución sobre Camboya [ibid., pág. 46] aprobadas por la Conferencia, se establece que el único Gobierno legítimo y legal de ese país es el Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya, presidido por el Jefe de Estado, Príncipe Norodom Sihanouk, se pide a todos los países que defienden la paz y la justicia que lo reconozcan oficialmente como tal, que reafirmen su solidaridad con ese Gobierno en su lucha internacional, y que lo apoyen decididamente en las Naciones Unidas y en otros organismos internacionales.

125. Todo esto muestra al mundo en forma elocuente que el Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya es el único Gobierno legítimo de ese país y que cuenta con el amplio reconocimiento y el apoyo de otros países, y que el pueblo de Camboya recibe gran apoyo en su justa causa y tiene amigos en todo el mundo.

126. El 22 de noviembre de 1973, el Príncipe Sihanouk hizo una declaración en la que reafirmaba la determinación de continuar decididamente la lucha hasta lograr los cinco puntos contenidos en la declaración hecha el 23 de marzo de 1970 por el Jefe de Estado de Camboya. El Gobierno y el pueblo de China apoyan plena y firmemente esta posición solemne y justa del Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya.

127. Echemos una ojeada a la camarilla de Lon Nol que se ha atrincherado en Phnom Penh. Esta no es sino un puñado de gentes, la escoria de la nación, que ha traicionado a su patria y a su pueblo y es despreciada desde hace mucho tiempo por las grandes masas del pueblo de Camboya. En las zonas controladas por la camarilla de Lon Nol, las condiciones económicas se están deteriorando gravemente, los precios están aumentando

a un ritmo acelerado y el pueblo apenas puede vivir. Su dominación fascista ha despertado la resistencia creciente y vigorosa de distintas capas de la población. Internamente, está plagado de contradicciones y en un proceso de franca desintegración. En el ejército títere de Lon Nol, gran número de soldados y de oficiales de graduación inferior se han amotinado y han pasado a las zonas liberadas, volviendo sus armas contra el ejército títere.

128. En la campaña de la estación seca iniciada en noviembre pasado, las fuerzas armadas del pueblo de Camboya lanzaron poderosos y fieros ataques ofensivos y lograron importantes victorias estratégicas. La camarilla traidora de Lon Nol está ahora sitiada por todo el pueblo de Camboya y atrincherada en Phnom Penh y en otras pocas ciudades aisladas. Puede mantener su precaria existencia solamente mediante la ayuda del imperialismo. No tardará en derrumbarse por completo. Lo deplorable es que una superpotencia que declaró su «pleno apoyo a los patriotas de Camboya en su heroica lucha por la libertad y la independencia de su patria», se haya negado siempre a reconocer al Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya y haya seguido manteniendo relaciones diplomáticas con la camarilla traidora de Lon Nol durante el momento más difícil del pueblo de Camboya en su lucha contra la agresión y en busca de la salvación nacional. Ahora que el pueblo de Camboya está en una posición sumamente favorable en su lucha contra la agresión y por la salvación nacional, cabe preguntarse: ¿En qué posición se colocará esa superpotencia?

129. Algunas personas están tratando de dejar para el próximo período de sesiones de la Asamblea General la consideración del asunto de la restitución de los legítimos derechos del Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya. Debe señalarse que esa es una intriga a la que nos oponemos firmemente. La restitución inmediata de los legítimos derechos del Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya en las Naciones Unidas constituye el deseo legítimo de todo el pueblo de Camboya. Todos los países que defienden la justicia deben apoyar sin reservas esta petición del pueblo de Camboya. Puesto que la Asamblea General ha decidido ya incluir en el programa de su actual período de sesiones la cuestión de la restitución de los legítimos derechos del Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya en las Naciones Unidas, ¿cuál es la razón para pedir a la Asamblea General que aplaze las deliberaciones y la decisión al respecto? Hablando francamente, la idea del llamado aplazamiento no es sino un intento de adecuarse a las necesidades de una superpotencia. Es evidente que, debido a que esa superpotencia se encuentra en una situación difícil, confía intensamente en que su títere pueda seguir usurpando el lugar del Reino de Camboya en las Naciones Unidas, para poder ganar tiempo y seguir enviando asistencia a ese títere, que podría así prolongar su precaria existencia. En nuestra opinión, todas las propuestas de aplazar las deliberaciones o la votación pueden beneficiar solamente a la continuación de la agresión contra Camboya y a la injerencia en sus asuntos internos por fuerzas externas, y poner en peligro la paz en Indochina. Esto no beneficia en modo alguno a la justa causa del

pueblo de Camboya. Todos debemos estar en guardia contra eso.

130. Algunas personas llegaron incluso a afirmar que pedir que se tratara en las Naciones Unidas la cuestión de la representación de Camboya sería una injerencia de las Naciones Unidas en los asuntos internos de un país. Esto no es cierto. Todos saben quién ha injerido en los asuntos internos de Camboya y quién ha cruzado el vasto océano para lanzar la agresión armada contra Indochina, incluida Camboya. Y hasta la fecha no cesan esa agresión y esa injerencia. Para defender de verdad los principios de la Carta de las Naciones Unidas, ningún país partidario de la justicia debe permanecer impasible y tolerar la intervención y la agresión deliberadas contra un Estado soberano, ni permitir que una camarilla títere traidora impuesta al pueblo de Camboya por fuerzas extranjeras siga usurpando ilegalmente el lugar del Reino de Camboya en las Naciones Unidas. No rectificar un fenómeno tan injusto e irrazonable equivaldría a reconocer como legales la agresión imperialista, la subversión y la intervención contra un Estado soberano. ¿No viola esto totalmente los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas?

131. La historia sigue adelante y los pueblos avanzan. Creemos firmemente que a pesar de los obstáculos y trampas de una u otra clase que algunas personas puedan oponer a la restitución del legítimo lugar del Reino de Camboya en las Naciones Unidas, una causa justa es, en última instancia, irresistible. Todos los intentos de impedir la restitución del legítimo lugar del Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya en las Naciones Unidas están condenados a fracasar finalmente por completo. El pueblo de Camboya y los pueblos del resto del mundo arrojarán con certeza a la camarilla traidora de Lon Nol al basural de la historia, y el pueblo de Camboya alcanzará sin duda alguna la victoria total. Es nuestra esperanza que todos los países defensores de la justicia se nos unan para apoyar la restitución inmediata de los legítimos derechos del Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya en las Naciones Unidas y expulsar a los representantes de la camarilla títere traidora de Lon Nol de los lugares que han usurpado en las Naciones Unidas y en todas sus organizaciones.

*Se levanta la sesión a las 13.05 horas.*